

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 7.000 EJEMPLARES

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

10 números decenales 0,50 de peseta  
20 " " 1 " "  
y así sucesivamente.  
Incluidos gastos de correo, sin certificar.

PAGO ADELANTADO

«Este precepto os doy: «Que os ameís  
los unos á los otros como Yo os he  
amado.»

(Jesucristo á sus discípulos)

## ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar», Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

¿Creeis que solo  
se decir misa?

—Ea, con que ¿á qué jugamos?—dijo Pepín, que era el más vivo, guapo y travieso de los chiquillos.

—A los aros—dijo uno.

—A la pelota—otro.

—Al rescate—contestaron casi al mismo tiempo varias vocecillas.

—¿Queréis que os enseñe un juego muy bonito que ha inventado mi papá?—preguntó Pepín.

—A ver, á ver—dijeron los mayorcitos.

—Tú, Perico, vas á hacer de perro. Tú, Antonio, de burro. Tú, Luis, de pavo, Tú, Juan, de gorrino. Y tú de anarquista, y tú de protestante, y tú de moro, y tú, de judío, y tú, de masón, y tú de periodista. Bueno. Ahora hay que escoger á uno que haga de católico. ¿Quién quiere hacer de católico?

—Yo—contesta un chiquilín que se pasa largos ratos en su casa diciendo misa á cualquier hora sin escrúpulo de conciencia.

—Bien—dijo Pepín.—Pues cuando yo grite ¡Viva la libertad!, que todos griten ¡Viva! Y el perro que ladre, el burro que rebuzne, el gorrino que gruña y el pavo que haga gulú, gulú.

Y yo ¿qué hago?—pregunta el anarquista.

—Tú enciendes un triquitraque y se lo pones por detrás al primero que te parezca.

—¿Y yo?—dijo el judío.

—Tú procura sacar el dinero al que lo tenga.

—¿Y yo?—dijo el moro.

—Tú te agarras del brazo con el gorrino y te vas de paseo. Y el protestante que grite ¡Viva la Pepa!; y el periodista que ponga á todo el mundo de vuelta y media. ¿Qué os parece?

—Muy bonito, muy bonito.

—Pues ahora falta lo mejor.

—¿Y yo qué haré?—observó algo amoscado el que hacía el papel de católico.

—Es verdad; ¿qué hace el católico?—dijeron los demás.

—Muy sencillo—repuso Pepín.

—Cuando todos estéis corriendo, chillando, rebuznando, ladrando, etcétera; el católico estará mirando cómo todos hacéis lo que os dé la gana, sin que nadie se meta con vosotros. Luego dará él el grito de ¡Viva la religión!... y entonces arreáis todos detrás de él diciéndole: ¡Abajo el fanatismo! ¡Viva la libertad!, y uno le empuja, otro le da de cogotazos, otro le quita la gorra, otro la chaqueta, otro los pantalones, y otro las botas... qué bonito, verdad?

—Muy bonito, muy bonito—exclamaron todos menos el católico á quien miraban los demás de reojo, gozándose con anticipación en los pellizcos y manotones que pensaban darle.

—Bueno, bueno,—dijo el católico improvisado.—¿Pero, yopuedo repartir leña también?

—No, señor, contestó Pepín.—Eso no tiene gracia. La gracia consiste, según mi papá, en que

cuando el católico grita ¡Viva la religión!, porque los demás han dicho ¡Viva la libertad!, entonces se le acogote. Así dice que pasa.

Pues, señor, comienza el juego y grita Pepín, con voz sonora: ¡Viva la libertad!

—¡Vivaaaaa!—chillaron todas aquellas vocecillas infantiles. El perro ladró, el asno rebuznó, el pavo hizo gulú, gulú, etc., etc. Aquello era una grillera, pero nadie se metía con nadie. Pasaron así tres minutos.

¡Viva la Religión!—dijo entonces el microscópico católico. ¡Allí fué Troya! Al grito de ¡Viva la libertad! le empujaron, le pellizcaron, le insultaron y casi le desnudaron. Despojado de todo, echó á correr perseguido por los demás, cuando el que hacía de periodista, que era un renacuajo enclenque y escrofuloso, tuvo la mala fortuna de meterle un dedo en un ojo al desventurado catoliquillo. La víctima llevóse la mano al sitio herido y revolviendo rápidamente con su agresor le plantó una bofetada, que no por ser de mano pequeña dejó de resonar bastante bien: ¡caso prodigioso! En aquel mismo instante cesó la persecución. El que le había quitado la gorra se la puso cariñosamente. El que llevaba como trofeo de guerra los pantalones se apresuró á ofrecérselos. Uno le soplabá en el ojo, por si le quedaba dentro alguna pajuela; otro le ofrecía su pañuelo, para que se enjugara las lágrimas que el dolor le hacía derramar; éste le limpiaba el polvo, el otro

le preguntaba por su salud. En fin aquello era un derroche de cariño y consideraciones.

—¿Creíais que yo sólo sé decir misa?—dijo aquel católico de acción.

\*\*\*

El remedio, el gran remedio es la bofetada, es decir la defensa valerosa de nuestra fe, de cuanto la santa Iglesia nos ha enseñado. La habemos de dar en el periódico, en el parlamento, en la enseñanza, en las elecciones..., etc., etc., y si llega el caso y mucho nos apuran, haremos lo que el católico... la bofetada en la cara. Ni más ni menos.

(«Páginas Escolares»—Gijón)

## Lo que enseñan las buenas madres á sus hijas

1.º A leer, escribir, contar, preparar comidas sanas, cortar y coser vestidos, zurcir, planchar, repasar y blanquear la ropa y hacer pan.

2.º Les explican y hacen aprender con ejemplos, que para economizar, es preciso gastar menos de lo que se gane ó de la renta que se cobra, y que sienta mejor un vestido de algodón pagado al contado, que uno de seda que se debe.

3.º Les enseñan que el lujo, la vanidad y el tocador, solo sirven para deformar la imagen de Dios y estar muchos años en el purgatorio ó en otro sitio peor.

4.º Les enseñan también que la religión y la virtud son las únicas que les harán felices, que sin ésta nada sabrán y si algo aprenden no les aprovechará.

5.º Que las novelas, bailes, cinematógrafos y teatros, no las hacen modestas ni recatadas, sino distraídas, mundanas y sin sentido común

## ¡Un crimen más!

Ayer era el señor Presidente de la Agronomía Patronal, en esta localidad, quien caía herido, no de gravedad afortunadamente, por un anarquista, el que dijo salía así á la defensa de sus compañeros huelguistas.

Hoy le tocó el turno á otro digno miembro de dicha Asociación, el que falleció á los dos días de resultas del atentado. (Dios le tenga en su santa gloria.)

Y en el intermedio de estos dos crímenes, y antes y después, se vienen cometiendo una serie de atropellos, coacciones, con sus correspondientes puñaladas y tiros á los que se atreven á trabajar, que ya la crónica negra se cansa de referir.

Esta situación no es propia solo de Gijón, es de toda España, es de todo lugar donde el liberalismo rige con todas sus aberraciones, es de todo pueblo donde la religión no impera. Lo hemos dicho siempre y, sin necesi-

dad de decirlo, lo demuestra la experiencia que es el mejor argumento.

Una vez más protestamos de crímenes tan repugnantes, de suyo execrables que nadie puede disculpar á menos de haber perdido el uso de la razón.

Pero protestamos también, ante Dios, ya que á las autoridades, *pica-das de la misma maldita araña*, es inútil implorar, de esa libertad del error que á tantas inteligencias está perdiendo, de esos trabajos contra la Religión católica, UNICA, entiéndase bien, salvaguardia de los hombres y de los pueblos.

Protestamos contra esas leyes ridículas, absurdas, que con la lenidad de sus castigos dan más que quitan influencia á esos engañadores y explotadores de infelices obreros.

Protestamos de la conducta de muchos patronos que teniendo bastantes medios para encauzar por el camino del bien á sus dependientes, solo se cuidan de que rindan el mayor trabajo posible dejándoles en lo demás entregados á la infamia anarquista ó socialista.

También protestamos de la conducta de muchos católicos que con evidente mal ejemplo toman el periódico enemigo, más ó menos solapado, siendo así cooperadores del estado actual de cosas que lamentamos.

Y por último, protestamos contra esos otros católicos que no sabemos para cuándo dejan el mostrarse servidores de Cristo.

¡Señor, Dios nuestro, purifica esta atmósfera que ya da asco, que hace insoportable la vida!

## FE HERÓICA

Entre las numerosas víctimas de la feroz persecución iniciada en 1863 por el Gobierno ruso contra los católicos de Polonia, contábase el conde José Mioddecki, emparentado con las familias más ilustres de su nación.

Vióse despojado de sus propiedades, evaluadas en cinco millones de francos, y algún tiempo después fué llamado por el gobernador de Kiew, quien le dijo le serian devueltos todos sus bienes con una sola condición.

—¿Cuál?—preguntó el noble polaco.

—Renunciar al catolicismo para entrar en la Iglesia griega

—A mi fe no se le pone precio, contestó. Yo me quedo con mi fe, quedaos vos con mis propiedades

¿Cuántos católicos darían hoy semejante respuesta á los anticlericales perseguidores de la Iglesia?

## Los dineros de los curas

*Es en la barbería de un pueblo de la costa, humilde y bello. Pasa un entierro. Un veraneante, que toma la barbería por mentidero, se pone nervioso al oír los cantos funerarios.*

—Me revientan estos curas—exclama.—¡Y por cantar así se llevan bue-

nos cuartos! Eso es un robo. La fortuna que ahora los va á arreglar Pablo Iglesias, gracias al apoyo de los republicanos.

—Pues creo que antes no estaban muy unidos republicanos y socialistas, —apunta timidamente el barbero.

—Siempre han sido unos....—replica dogmáticamente el forastero.

—Veo que conoce usted tan bien á los socialistas como á los curas,—le saltó de improviso uno del pueblo, que sintió la tentación de abofetear á aquel cobarde que sin más ni más llamaba ladrones á los sacerdotes.

—¿Yo.....?—dijo el otro desconcertado.

—Si, usted. ¿Desde cuándo conoce usted á los socialistas? ¿No ha leído usted sus periódicos?

—No he leído ningún periódico socialista.

—Pues yo me he visto en la triste necesidad de leerlos. Y hasta hace poco, hasta este contubernio revolucionario que los ha unido, nadie ha hecho con más dureza y crueldad el proceso del republicanismo que la prensa socialista. Con que ya lo oye usted; no se debe hablar de lo que no se sabe.

—Es que si he hablado de los curas, tengo motivo. Este invierno enterré una hija pequeña, y me sacaron unas pesetas.

—Vayamos por partes. ¿Le obligaron á usted á gastarlas? La Religión no es artículo de consumo legalmente obligatorio. Necesitamos de ella, pero la ley deja que cada uno la tome según cree que la necesita. Usted parece despreciarla. ¿Por qué cometió la hipocresía de acudir á ella?

—Es que....

—Es que es muy caballeroso llamar ladrones á los curas á sus espaldas, y acudir á ellos cuando se les necesita.

—Pero si no cobrarán....

—Pero si no comieran... Además, paga V. el médico, el farmacéutico, el abogado, periódico, el casero, el tendero, el sastre, etc., etc., etc., ¿Por qué no ha de pagar el cura?

—Ya le paga el Estado

—En muchas ocasiones menos que á un peón caminero. Y la mayor parte de sus servicios los hace gratuitamente y los derechos que tiene los perdona á los pobres.

Usted parece encantado con Pablo Iglesias. Pues éste no se cambiaría con esos curas que han pasado cantando.

—Pablo Iglesias es un trabajador.

—Como los curas.

—No, él tiene un oficio.

—Sí; un oficio que no ejerce hace muchísimos años.

—No es verdad.

—Tan verdad es, que él mismo lo ha dicho hace poco en el Congreso. Vive de lo que le dan por dirigir *El socialista* y dedicarse á la propaganda del partido. El toma precisamente su papel como un sacerdocio é invoca en su favor aquello de que «es justo que viva del altar el que al altar sirve»

¿Por qué ese argumento ha de valer para Pablo Iglesias y no ha de valer para los curas?

¿Qué opina usted?

*El forastero sólo opina que la barbería no es á propósito para mentidero. Y va á buscar para sus calumnias oídos más cándidos ó más cobardes.*

(De El Pilar)

## Al cabo de los años mil...

Ardía Roma por un capricho de Nerón; el pueblo privado de casa, de hacienda y de sustento, ardiendo en ira contra tanta tiranía, amenazaba á los causantes de tanta ruina. y Nerón les señala á los cristianos. ¡Cristianos á las fieras! gritaba aquel pueblo idiota, hasta el día anterior pueblo rey, y que ahora hacía profesión de loco rematado... Arde España en la llama de los odios, de la miseria, de los desastres liberales, y se echa al pueblo á los religiosos, á los sacerdotes y católicos para que no se acuerde de pedir justicia, de acabar con la indigna comedia!

Y cuando alguien alza la voz y descubre á los comediantes, gritan: «Los sacerdotes (la Iglesia) representan el poder de Cristo, y Cristo era humilde, aunque era hijo de Dios.» Pero no nos mandó apostatar, ni consentir injusticias, ni acabar con la patria. Nos mandó morir antes de ser apóstatas, perderlo todo, antes que ser injustos, y morir abrazados á la bandera de Dios y de la Patria, antes que ser renegados y traidores.

F. S. DE U.

## LAS HUELGAS

En España se suceden las huelgas sin interrupción: y obedecen, en general, á manejos demagógicos y políticos.

Son los *vividores* quienes las promueven; son los eternos *explotadores* de la sangre del pueblo; no son los obreros. Ellos mismos lo confiesan y lo dicen muy alto:

«No somos nosotros la causa de la huelga», hemos oído decir á muchos.

Y han añadido: «La verdad es que nos encontramos en huelga sin saber por qué ni cómo». (1)

¿Quién lo sabrá?

¿Será algún político revolucionario (!)?

Es que hay empeño decidido por parte de revolucionarios y agitadores profesionales en que se extienda una huelga mónstruo por todo el Norte y singularmente en que se propague á Cataluña.

Una vez declarada la huelga, esperan y ansían que degeneren en un movimiento de carácter parecido al de los sucesos de Barcelona en Julio pasado. Y de ahí, naturalmente, la república masónica...

Esta es la pura realidad.

En los mítines, celebrados en Madrid, varias veces, los oradores nos han repetido, que quieren la revolu-

ción, que van á hacer la revolución, que la revolución es santa.

Ya han empezado por lo visto... Como siempre á las órdenes y siguiendo las inspiraciones de cabecillas extranjeros.

Por eso hay que aprender en los sucesos pasados. Se pretende abusar del pueblo, colocarlo luego de frente á los fusiles, mientras los jefes desaparecen ó se hacen prender por sospechosos. Así, si aborta la intentona ellos quedarán libres y aún vendrán á Madrid de diputados.

Si en cambio, lo que no es probable, triunfase el alboroto, ellos saldrían á aprovecharse del triunfo.

(El Defensor del Obrero)

## El peor enemigo

No ya en público circo el mártir muere,  
Si el infierno en su contra se desata:  
No es el Nerón del odio el que nos hiere,  
¡Es el Nerón del miedo el que nos mata!  
¡Epoca singular la que cruzamos!  
De su vicio hace el mal público alarde,  
Y los hombres de bien nos ocultamos  
Con egoísmo misero y cobarde.  
A la misma virtud vestir queremos  
Con el falso oropel de luz mundana,  
Y en nuestro error estúpido no vemos,  
Que ceder hoy es sucumbir mañana.

WALKER

## TROZOS ESCOGIDOS

Después del atentado del anarquista Vaillant, decía Zola; «Yo que tanto he combatido á favor del positivismo, después de treinta años de luchas me encuentro fuera de asiento en mis convicciones. La fe religiosa hubiera impedido la propáganda de esas teorías.»

No quisiera yo estar al servicio de un príncipe ateo porque sin el menor escrúpulo me haría machacar el cráneo en un almirez tan pronto como le conviniese.

Voltaire.

## Charla

—Empiezo por decirle que las *Charlas* de EL AMIGO DEL POBRE nos gustan mucho á los obreros porque hablan muy directamente de nuestras cosas y responden muy bien á nuestras objeciones, pero no debieran tratar tanto de religión sinó de asuntos económicos que nos afecten.

—Muy bien pensado, más debes tener en cuenta, tú mismo lo verás, que estas *charlas* se ocupan siempre en cuestiones de actualidad y como la actualidad se empeña en meter la religión en todos los asuntos, ¿no ves que no se habla de otra cosa, aunque sea á propósito de segar yerba?, de aquí que forzosamente hemos de venir á parar en lo que es necesario para destruir tantos prejuicios é ignorancia tan crasa en el conocimiento de la verdad.

—¿Sabe lo que nos gusta más de todo? Cuando nos habla V. de líos de

matrimonios, entonces, créame V., que devoramos con los ojos las charlas.

—Bueno, hombre, bueno, pues de matrimonios ya os daré una para el próximo número, copia fiel de una conversación que oí á dos de vuestros compañeros; me pareció muy á propósito para publicar y de útiles enseñanzas.

—Ya estoy esperando ese número y mi mujer, cuando lo sepa, sobre todo.

—Hoy charlemos un poco exclusivamente de eso que tú deseas, de cuestiones de Hacienda, de contribuciones, de gastos superfluos y necesarios...

—¡Eso, eso!

—Pues escucha y objeta cuando bien te parezca. ¿Has leído el artículo que hace pocos días publicó Juan de Dios Blas acerca de los presupuestos del Estado?

—No, señor.

—Y eso que te interesan las cuestiones de Hacienda, como dices.

—Yo no leo más que «El País» de Madrid y «El Socialista».

—Para acabar de embrutecerte.

—Dicen las verdades al lucero del alba.

—No lo creas; esos han desacreditado la calumnia. Pues bien, Juan de Dios Blas, gran conocedor en cuestiones hacendistas, demuestra con números al canto que el régimen liberal no ha hecho otra cosa en España que empobrecerla, arruinarla, y dice él: «La España que hace 60 años cubría sus obligaciones con un presupuesto el 350 por 100 más pequeño que el que se acaba de presentar al Parlamento, no tiene más remedio que arruinar al contribuyente y producir el aumento del proletariado y la emigración.

Comparemos las contribuciones impuestas en 1850 con las actuales: *Contribuciones é impuestos del presupuesto de 1850; 324 millones de pesetas. Id. id. id. de 1911; 1.131 millones de pesetas.* Más detallado todavía.

AÑOS	Contribuciones directas	Contribuciones indirectas	Monopolios
	Millones de pesetas	Millones de pesetas	Millones de pesetas
1850	92	97	93
1911	480	395	220

Las cifras, que no mienten, nos dicen que sin haber aumentado su territorio España y en vez de esto le ha disminuido, en sólo sesenta y un años ha elevado sus contribuciones directas en más de un 500 por 100 y en más del 400 por las indirectas.

Y á la par que dejaron sin pan á los pobres y sin recursos á las corporaciones, doblaban el presupuesto de gastos y derrochaban miles de millones de pesetas, producto de los bienes desamortizados, sin emplear un céntimo en extinguir la deuda.

Sí, hace un siglo los revolucionarios que todos han sido anticlericales y todos han invocado la libertad para mayor ejercer la tiranía política, económica y religiosa, se han empeñado en

(1) Cuéntase que después de promovida la huelga en Bilbao los obreros acudieron á un mitin á saber el por qué de tal huelga.

horadar los cimientos sobre que descansa la sociedad que son la religión, la autoridad, el matrimonio, la familia y la propiedad.

Los 1.131 millones de pesetas son los tributos ó contribuciones que se piden al contribuyente, pues el presupuesto de gastos sólo aparece con la cifra de 1,045 millones de pesetas; mas según el periódico *El Economista*, hay el proyecto de llevar á cabo un presupuesto extraordinario y, tal vez, un empréstito, pues choca que se pida al contribuyente cerca de 100 millones de pesetas más que los gastos importan.

No hay que dudar, los presupuestos, tributos y contribuciones irán de año en año elevándose mientras mayor sea el número de individuos que viven de la política, mientras mayor sea el número de los individuos que gasten tiempo, dinero é incomodidades y busquen influencias para hablar, un amo á quien servir de balde, que eso hacen muchos diputados que sin tener bienes de fortuna, viven de la política. Mientras los cargos no busquen á los hombres, y no éstos á los cargos, nuestros presupuestos irán elevándose y los tributos creciendo.»

—Yo creo, por lo que dice *mi* periódico que en quitando el presupuesto del clero que asciende á muchos miles de millones, esta situación económica nuestra se salvaría...

—¡Cuánto es el beber en malas fuentes! De ese presupuesto eclesiástico tan traído y llevado ahora, otro día diremos algo, por hoy solo te advierto que yo también soy partidario de dicha supresión...

—¡Ve V., ve V. cómo va conmigo; luego mi periódico!...

—...pero, antes entréguese á la Iglesia lo que se la robó por gobiernos desamortizadores, ya que este presupuesto eclesiástico es un compromiso de honor del Estado español, una deuda moral reconocida en las leyes como sagrada, puesto que el Estado español se obligó á indemnizar á la Iglesia la miseria de un *medio* por *cient* de los bienes eclesiásticos, después de una desamortización despilfarradora, venal, antipatriótica y de la que ya te dí una idea en el número de EL AMIGO DEL POBRE anterior hablándote de Mendizábal.

—¡Yo no sabía eso!

—Por que eso que es la verdad y es de justicia no te lo cuentan tus periódicos.

—Desde mañana me borro de suscriptor.

—Será un gran paso para el camino de la honradez. Sigamos con los asuntos de la Hacienda. Hállase la Administración española tan sucia de procedimientos que de ella llegó á decir el señor Maura que no se la puede nombrar sin aplicarle una injuria. Por esta razón con otras que voy á exponerte, aunque brevemente, ni el presupuesto eclesiástico ni todos los presupuestos habidos y por haber serán bastantes á

remediar el mal económico que todos lamentamos,

—Toma, lee esos párrafos de este libro y medítalos un poco:

—Le advierto que no leo muy de corrido.

—Entérate bien de ellos, que es lo principal.

—Durante la revolución de Septiembre se dijo que no pagando al clero se rebajarían las contribuciones y sucedió todo lo contrario.»

—Date por avisado. Así está ocurriendo ahora en Francia, aprendamos en su desgracia á sacudirnos de encima este anticlericalismo que todo lo bueno destruye. Sigue.

—«El ministro Sr. Camacho en su obra «La Hacienda pública de España en 1881 á 1883», afirmó que hay pueblos en que la ocultación excede y no poco del 70 por 100, por la mayor extensión del terreno contributivo ó por la mejora del cultivo.» Y aun mayor ocultación hay en la riqueza urbana. Respecto de los demás tributos, sucede también que hay muchos españoles que se eximen de ellos ó no pagan lo que les corresponde.»

—Ve ahí si tiene el Estado donde *morder* si quisiera y sin necesidad de ir contra los pobres eclesiásticos, peor retribuidos aquí que en las demás naciones. Sigue.

—«Las grandes sociedades de ferrocarriles, tranvías, gas, electricidad, etcétera, sobre todo cuando el capital es extranjero, pagan muchísimo menos de lo que á sus utilidades toca, según más de una vez ha denunciado la prensa.

Si los Gobiernos tuviesen verdadero interés en sujetar á tributación la riqueza oculta podían hacer grandísima rebaja en las contribuciones y tener medios de sobra para reorganizar, mejorar y retribuir espléndidamente todos los empleos»...

—¿Está tocando el pito de la fábrica para entrar al trabajo. Póngame aquí una señal, que esto merece leerse y otro día seguiremos charlando de ello hasta darle remate.

—Sí, es mejor; de paso te contaré cierto sucedido que vendrá muy apropiado á lo que estamos tratando, aunque la charla del matrimonio que te dije antes quede para más adelante.

—Todo, todo ello nos interesa á los obreros.

—Bien, pues hasta otro día.

—Adios.

## NOTICIAS

**Solemne chasco á una federación socialista.**—La Federación socialista del Norte de Francia, á cuyo frente se encuentran los diputados socialistas Ghesquiere y Delory, invitaron al *Labour Party*, importante agrupación del socialismo inglés, para que visitasen la ciudad de Lille; y cuál no sería su asombro, cuando al llegar á la estación los miembros del *Labour Party*, á quienes sus compañeros franceses habían bajado á esperar, vieron que aquellos desplegaban una bandera, en la que se hallaba bordada

en letras de oro la siguiente declaración: *Jesucristo, el reformador social, nos inspira y nos conduce*; y su asombro subió de punto al ver que los recién llegados, formados en derredor de su bandera, entonaban un cántico en vez de la *Carmagnole*.

Llamados á engaño, y creyendo que aquello era una burla de obreros católicos ingleses, los franceses empezaron á silbarlos y agredirlos; pero aquéllos, duchos en el boxeo, empezaron á repeler la agresión á puñetazo limpio, lo cual puso en vergonzosa fuga á los socialistas franceses, quienes después de convencerse de su error, previas algunas explicaciones, acabaron por fraternizar con los ingleses; pero tuvieron que resignarse á ver recorrer por las calles de Lille la bandera en que se glorificaba á Jesucristo, durante los tres días que allí permanecieron los socialistas ingleses, quienes demostraron á sus idiotas y sectarios compañeros de Francia, que una agrupación socialista, de fecundas y prácticas iniciativas, podrá existir sin renegar, antes bien glorificando públicamente á Jesucristo en el lema de su propia bandera.

**A confesión de parte...**—En un elocuente discurso pronunciado por el ministro presbiteriano R. Tahuage, para tratar de conseguir de la municipalidad de Filadelfia la creación de parques infantiles para los niños pobres en los barrios obreros de aquella populosa ciudad, hizo aquel el siguiente elogio de la Iglesia católica.

«La sola Iglesia que se ocupa como es debido del desarrollo espiritual del niño, es la católica, que gracias á sus escuelas parroquiales, fijaos bien en esto, está llamada á ser, antes de mucho tiempo, la Iglesia universal en América, la verdadera Iglesia del porvenir; y el *Credo* que unirá en día no lejano á todos los habitantes de esta República, será el *Credo* católico».

**¡Meditemos!**—Las logias masónicas de Bases Pirineas acordaron, en Asamblea celebrada el 1.º del actual, á propuesta del H... Paul Secretas, enviar un mensaje de felicitación á Canalejas por la energía que ha sabido desplegar rebelándose contra el *poder absorbente* de Roma.

También se aprobó una moción para que, aprovechando el viaje de D. Alfonso á Inglaterra, una Comisión de la logia pasase á complimentar al monarca español á su paso por la estación de Bayonne.

Funcionó el telégrafo, se deliberó ampliamente y se hizo saber á los masones de una manera extraoficiosa que un acto de la naturaleza del que se proyectaba podía ocasionar disgustos, contribuyendo desde luego á que en España se exacerbasen más los ánimos.

No se descuidó, sin embargo, de hacerles saber que se agradecía mucho el acuerdo adoptado por la Asamblea.

Atendiendo á estas recomendaciones las logias de Bayenne desistieron de su acuerdo, sin perjuicio de valerse de otros medios más aparatosos para hacer ver al monarca español que aplauden su conducta.

**Los anticlericales**—El tesorero de la Sociedad de carreteros de Barcelona, ha denunciado á la policía que habían sido sustraídas de su domicilio 2.400 pesetas, total de lo que había en la caja de la Sociedad. Dichas pesetas habían sido reunidas con las cuotas que, mermando su jornal, entregaban los obreros carreteros.

Esto se llama un... fracaso.

**Los clericales**—Dos religiosos franciscanos de Santiago han entregado á D. Ramón Dopano, dueño del café Colón. 4.000 pesetas, así como restituyeron al mismo no hace mucho, 6.000 entregadas bajo secreto de confesión.

Si hubiera sido radical no hubiera confesado, y sin confesar no se habría expuesto á portarse como se portaron esos caballeros.

Si todos hubieran de restituir, me río yo del *jollin* que se movería y de las enmiendas que se iban á presentar en el Congreso.